

LA FUNCIÓN SOCIAL DEL TEATRO

SOFÍA VILLARREAL

21

El término "función social" tiene un amplio y profundo significado, sobre todo al tomar en cuenta el aspecto social como parte de una gran colectividad que representa.

El ser humano es muy complejo, sus conductas y formas de pensar son dictadas por una serie de valores, experiencias y acuerdos que ha adquirido desde su infancia; muchas veces éstos permanecen en las creencias de la persona, archivados, siendo los motores de las acciones y reacciones, y ésta no se percata de ello ni los reconoce.

Es muy difícil internarse en el amplio campo del espíritu, en muchas ocasiones uno no se comprende a sí mismo, mucho más difícil entonces comprender al ser humano como sociedad; el hombre no está aislado, sino que interactúa con los otros de su especie, existe un constante intercambio de información, creencias, valores, etc., entonces, si el interior mucho más complejo será. Cuando se toma en cuenta en general en donde se caracterizan a la mayoría, es mucho más del grupo. Por ejemplo, en las obras teatrales de su época, de pasiones, virtudes, vicios y defectos, en los personajes complejos llenos de virtudes, vicios y defectos, en los que se ven reflejados; la función del teatro desde la antigüedad ha sido denunciar los vicios y problemáticas humanas y sociales, de diferentes maneras.

El teatro es entonces una de las manifestaciones artísticas más altamente dependientes del contexto social. En todas las sociedades, las diversas formas que toma el teatro han surgido sobre la base de una necesidad social y espiritual específica.





El teatro es entonces una de las manifestaciones artísticas más altamente dependientes del contexto social. En todas las sociedades, las diversas formas que toma el teatro han surgido sobre la base de la satisfacción de una necesidad social y espiritual específica. El teatro griego pretendía garantizar la aceptación de los códigos religiosos, éticos, costumbres y demás valores de la época, posteriormente, los romanos imitaron las temáticas del teatro griego en sus representaciones, sin tomar en cuenta el significado espiritual con que los griegos representaban sus obras, después, poco a poco fue adquiriendo otro sentido hasta deformarse en un circo, en el cual se representaban hechos sangrientos, donde las víctimas, generalmente esclavos y cristianos, eran arrojados a fieras salvajes, o los hacían matarse entre ellos, esto para el beneplácito del pueblo romano, quienes exigían ese tipo de espectáculos a su gobierno conquistador, viendo su fin con la llegada del cristianismo a Roma.

En la época medieval el teatro manifiesta en sus formas y temas la necesidad de revalidar el poder de la iglesia, ésta traduce las festividades paganas en cristianas y para facilitar su aceptación por parte del individuo mantuvo las formas tradicionales del teatro, sólo que con un matiz religioso. Esto nos remite la idea de que la sociedad como tal siempre ha estado influenciada por el poder y por lo tanto, por el contexto histórico en el que se sitúa. En cualquier contexto, en cualquier época las obras se escriben de cierta manera para despertar conciencia, el objetivo llega a cumplirse cuando la reflexión genera una misma sintonía en los miembros

de alguna sociedad. Actualmente pasa lo mismo, para que una representación teatral sea aceptada y tenga impacto social necesita mover fibras en la sociedad.

En una representación el espectador se identifica con la situación o con el personaje, y los compadece, aunque los censure; igual que se identifica a sí mismo y se compadece sin ignorar sus propias limitaciones ni dejar de lado la autocrítica. Para aprovechar la recepción de información por parte del espectador, el buen teatro debe ser en cierto modo liberador, para fomentar el pensamiento crítico que actualmente se encuentra tan ausente.

El teatro refleja intereses, difunde opiniones, ideologías, critica situaciones; para muchos espectadores es acertado el teatro como función social, porque entre más nos reflejemos con la representación, más tendremos que buscar en lo hondo de nuestro ser para entender nuestro proceder, a otros espectadores les es relativo este tipo de teatro, ya que se sienten incómodos al estar en silencio cuando sólo la voz interior se escucha; y por no convenir a sus intereses rechazan la difusión del pensamiento crítico a través del teatro.

Cualquier parecido con la realidad es coincidente, los personajes podrían ser cualquiera de nosotros.

La función social del teatro nos lleva a una reflexión sobre el reestablecimiento, el cambio y la activación de la participación colectiva. Es un elemento social, una "práctica" de un sector cultural que refleja sus propias características de la manera más fiel a la realidad, es un arte reflexivo, que incita a las masas al replanteamiento de su propia realidad: por eso debe ser encaminado para despertar en el espectador una reacción positiva para sí mismo, y que después el individuo adopte una conducta colectiva, y entre todos crear un cambio de pensamiento, por más pequeño que este sea, será benéfico para la sociedad.

Referencias bibliográficas:

Baty G. y Chavance R. *El Arte teatral*, FCE.

E. Bentley, *La vida del Drama*, Paidós Studio.